

SEGUNDA SEMANA: Marta y María (Lc. 10, 38-42)

- Ayudar desde el corazón, desde Jesús...
- Escuchar a Jesús me ayuda a hacer las cosas bien...
- Vivir para los demás me hace encontrarme con Jesús...



Lunes, 21 de marzo de 2011

1. Comenzamos nuestra oración poniendo nuestro día en las manos de Jesús. Por eso empezamos en el nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo. Amén.
2. Cerramos los ojos unos segundos para saludar a Jesús en el corazón.
3. Leemos el texto del Evangelio:

Según iban de camino, Jesús entró en una aldea y una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. Tenía Marta una hermana llamada María que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Marta, en cambio, estaba atareada con los muchos quehaceres del servicio. Entonces Marta se acercó a Jesús y le dijo: "Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en la tarea? Dile que me ayude." Pero el Señor le contestó: "Marta, Marta, andas inquieta y preocupada por muchas cosas, cuando en realidad una sola cosa es necesaria. María ha escogido la mejor parte y nadie se la quitará".

4. Comentamos este texto brevemente.
 - i. Es importante que en nosotros se den las posturas de Marta y María: que nuestro servicio a los demás brote de escuchar a Jesús. ¿Me he preguntado alguna vez si ayudo a los demás desde el corazón? ¿Lo hago porque otros me lo mandan?
5. Terminamos rezando juntos el Padre nuestro.